Memorias científicas e literarias.

La i concentrada, no en el libro, sino en la misma naturaleza; mediante un método, propio, de observación que no se adquiere sin grandes esfuerzos y molestias, tanto más enojosa cuanto más encarnado está en las costumbres el hábito del trabajo. Por manera que la sensibilidad es también la que dirige el estudio del saber, como dirige la lectura del vulgo; la sensibilidad halagada por la pereza, causa principal de nuestra inmovilidad en la senda del progreso científico.

Solicitado por un resorte de tan escasa tenación, no sabemos descender de la región tranquila de los principios, que es la parte reactiva de la ciencia, mas lo que hace fondeando el estudio, la parte práctica y utilitaria, el trabajo puramente activo de la intelectancia, obrando sobre las cosas, es ya empresa árdua para nuestro carácter indolente.

Situación económica de los países sud-americanos.—Artículo del Statist de Londres.

Ahora que la crisis política en Buenos Aires está de nuevo llamando la atención a los asuntos de Sud-AMÉRICA, hay que hablar en vuestros diarios de los trabajos que ha encomendado a los periódicos de los varios Estados que la componen. Entre sus más conocidos folletos, Mr. Giffen ha publicado uno que lleva por título: El por qué la perturbación comercial es mucho más grave en los países productores de materias primas que en los manufactureros. En la época en que apareció esta publicación (1875) se notaba un profundo malestar, no solo en Norte América, donde la crisis comercial había dejado huellas de sus estragos en toda clase de negocios, sino que se hizo extensiva a todo el continente sud-americano. Parecía que la colonización de las regiones occidentales y de otras comarcas agrícolas, la inversión de capitales en nuevas empresas, el perjuicio que las regiones habían sufrido hasta el agotamiento. Hubo una paralización general; el capital desvió a aquellos centros, el comercio languideció y la corriente de emigración cambió su curso en la patria.

La importancia de los Estados Unidos como potencia comercial no necesita ser encomendada; los países de la América del Sur en conjunto tampoco se sienten mucho en importancia respecto a relaciones comerciales con el nuestro. Hace cincuenta años, toda la América estaba sintiendo profundamente las consecuencias de la pesteación co-
comercial de 1873; el Brasil sufría intensamente la crisis financiera, y el cultivo del algodón, el azúcar, el café y otros artículos no era ya lucrativo; en la República Argentina la cuestión monetaria se presentaba en un desbarajuste completo; habían ocurrido varios casos de quiebra, los bancos suspendieron el descuento de letras, y los precios de los productos y de las propiedades decayeron mucho. Relativamente, Chile se encontraba en una situación excepcional, habiendo podido sustraerse de graves errores financieros y de grandes especulaciones de que eran culpables sus inquietos vecinos; el Perú estaba agobiado por una gran crisis financiera, y en cuanto al Uruguay, Mr. Giffen se expresaba así:—"Indudablemente ninguna comunidad mercantil ha atravesado jamás por una situación más difícil que la del Uruguay durante los últimos meses." Las causas, que explicaban semejante perturbación eran estas: 1° La excesiva producción de materias primas. Los países que principalmente dependen de las cosechas no están, económicamente hablando, en situación de atender, como los pueblos productores y industriosos, las variadas exigencias de la demanda y adaptarse a las necesidades del mercado; si la producción sobrepasa al consumo, y los retornos son suficientes, sobreviene un trastorno económico. 2° El conocimiento erróneo de las leyes económicas, cuya mala interpretación conduce a los grandes empréstitos, a las emisiones de moneda fiduciaria, al mal sistema tributario por parte de los gobiernos. 3° La escasez de capital privado en los susodichos países. Siendo tal la naturaleza del referido fenómeno económico en los países productores hace cinco años, pasaremos a examinar la situación actual, en particular el aspecto con que se presenta en Sud-América.

Desde 1874 el comercio exterior de los países de la América del Sur viene decayendo de año en año. Reuniendo sus exportaciones a la Gran Bretaña con nuestras importaciones en los mismos países, obtenemos el siguiente resumen comparativo del comercio exterior en los años 1874 y 1875:

A. DE LA U. 51
Aunque 1874 no fue el año de mayor expansión, el descenso en el comercio ha sido desde entonces más trascendental de lo que se cree, aun prescindiendo de ciertas perturbaciones eventuales en la situación normal de los referidos países. Estos trastornos, que han venido repitiéndose consecutivamente, son el resultado de un concurso de circunstancias agravantes para el comercio y de períodos excepcionales para el crédito, que han tomado un aspecto más serio por la funesta condición de los países cosecheros, como muy bien lo demuestra Mr. Giffen, y por consiguiente son tan anómalos como pudiera suponerse sin un juicio cabal de ellos.

En efecto, gran parte de la disminución debe atribuirse a la baja experimentada por los productos de Sud-América en los mercados que abastece, lo que se deduce de la siguiente comparación de los precios medios en los años 1875 y 1879:

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>1875</th>
<th>1879</th>
<th>1880</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Café (por quintal)</td>
<td>94 chins.</td>
<td>89 3/6 penigs.</td>
<td>99 chins.</td>
</tr>
<tr>
<td>Coño (labrado) de Chile por tonelada</td>
<td>£ 81 10/</td>
<td>58 10/</td>
<td>69 10/</td>
</tr>
<tr>
<td>Trigo de Chile (por quintal)</td>
<td>7/6</td>
<td>11/</td>
<td>11/9</td>
</tr>
<tr>
<td>Algodón del Brasil</td>
<td>73/</td>
<td>56/</td>
<td>60/</td>
</tr>
<tr>
<td>Cueros de id</td>
<td>63/</td>
<td>60/</td>
<td>57/</td>
</tr>
<tr>
<td>Azúcar de id</td>
<td>18 3/</td>
<td>18 2/</td>
<td>21 3/</td>
</tr>
<tr>
<td>Sabe de la R. Argentina</td>
<td>48 3/</td>
<td>38/</td>
<td>37 3/</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En la lista precedente se anotan los precios correspondientes a los cuatro primeros meses del presente año, tan exactos como ha sido
 posible obtenerlos en la Oficina de Comercio. Los precios de los primeros artículos revelan que en los mercados ingleses los productos sud-americanos han subido considerablemente. Ha sido menester, pues, enviar en retorno una gran cantidad de diverso a Sud-América, como resultado inevitable del alza de precios, que no ha sido más que transitoria.

Podemos ahora proseguir examinando el valor total de los productos importados por los diversos Estados durante el primer trimestre del corriente año. Gracias en parte a el alza de precios de que ya hemos hecho mención, nuestro comercio de importación con Sud-América ha operado por fin una evolución favorable, y así, en vez de continuar el descenso, como en los años anteriores, se nota una tendencia al aumento, como se puede comprobar con los datos siguientes:

**Importaciones de Sud-América en la Gran Bretaña.**

**PRIMER TRIMESTRE.**

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Brasil....</td>
<td>£1,805,000</td>
<td>£1,496,000</td>
<td>£309,000</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Chile.....</td>
<td>986,000</td>
<td>733,000</td>
<td>253,000</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Perú.......</td>
<td>744,000</td>
<td>1,096,000</td>
<td></td>
<td>£292,000</td>
</tr>
<tr>
<td>R. Arjent.</td>
<td>310,000</td>
<td>239,000</td>
<td>71,000</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador...</td>
<td>108,000</td>
<td>56,000</td>
<td>52,000</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay...</td>
<td>76,000</td>
<td>32,000</td>
<td>44,000</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Bolívia...</td>
<td>62,000</td>
<td>56,000</td>
<td>6,000</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela.</td>
<td>46,000</td>
<td>27,000</td>
<td>19,000</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Con excepción del Perú, cuyo comercio está paralizado por el bloqueo de sus puertos, todas las naciones de Sud-América han estado en disposición de enviar mayor cantidad de productos que el año pasado, o al menos, de obtener mayores sumas de dinero por sus remesas. Debemos recordar que a principios del último año, nuestro comercio declinó por la desorganización del mecanismo bancario, y permitiendo el restablecimiento del crédito por esta parte, además del alza de precios en los mercados productores, se observa, finalmente, un desarrollo más constante este año que lo que por los datos espuestos podría creerse.
En vista de la continuación de la guerra, del estado desalentador de las finanzas de los distintos gobiernos, y de las fluctuaciones, depreciación del papel circulante con que el comercio de cada país, sin exepción, se halla entorpecido, sería aventurado asegurar el pronto restablecimiento de tan múltiples quebrantos. Tal vez la mejor esperanza de reacción depende exclusivamente de la intensidad i alcance mismo del abatimiento.

Pasaremos a hacer una reseña de las cosechas i del estado de los negocios en varios de los países ya mencionados, que puede servir para completar el bosquejo de la situación que hemos trazado, circunscritos al breve espacio de que disponemos.

La cosecha de café en el Brasil en el último año fue asombrosa, calculándose su cantidad en 333,000 toneladas, que representan aproximativamente un valor de 200,000 libras esterlinas; la reciente producción anual puede estimarse en 260,000 toneladas. No obstante, según los informes recibidos, se considera como imposible que el Brasil pueda exceder la fabulosa cifra de 1879. Aunque los recursos de su suelo son fecundos, difícilmente puede el trabajo llegar tan pronto al desarrollo que es dado esperar.

Para el café, como para el azúcar, el Brasil ha encontrado un mercado ventajoso en los Estados Unidos.

Se nos informa de la República Argentina que en tanto que los vapores se despachan casi vacíos, lo que no habría sucedido a haber sido la cosecha de cereales igual a la del año anterior, el comercio se halla vacilante; que no, hai precedente del subido precio que han alcanzado los óneros ovejunos; advirtiéndose como síntoma de mejora en la situación un movimiento progresivo en el valor de la propiedad i del ganado.

Las rentas de la aduana de Buenos Aires en el primer trimestre de los años 1875 hasta 1880 han sido los que a continuación se expresan:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>Rentas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1875</td>
<td>2,509,000</td>
</tr>
<tr>
<td>1876</td>
<td>6,489,000</td>
</tr>
<tr>
<td>1877</td>
<td>2,400,000</td>
</tr>
<tr>
<td>1878</td>
<td>3,225,000</td>
</tr>
<tr>
<td>1879</td>
<td>3,553,000</td>
</tr>
<tr>
<td>1880</td>
<td>3,472,000</td>
</tr>
</tbody>
</table>

La construcción de ferrocarriles dentro de la Confederación i es-
Especialmente la proyectada exposición de Buenos Aires para setiembre, prometen un mejor orden de cosas. En Chile y en el Perú, todo está pendiente del rápido desenlace de la guerra. Se espera de Chile para esta temporada grandes cargamentos de trigo, pues la cosecha ha sido exorbitante. El déficit de la cosecha en la República Argentina ha provocado considerables embarques de trigo chileno para aquel país. Esta última nación reporta no pequeños beneficios con la demanda argentina, cotizando los precios corrientes más altos que los fijados en Europa para dicho artículo.

En el Uruguay, las partidas no cesan de atizá la revolución. El Ecuador, y quizás otros países, deben estar aprovechando la propia influencia, que para ellos ejerce la confianza entre los vecinos beligerantes.

**ESTADÍSTICA DEL JÉNEVO HUMANO.** — Ligeras pero curiosas citas.

El hombre existe en todas las temperaturas y climas, es decir, es cosmopolita. Se avalúa en 1,000 millones el número de habitantes en la tierra.

Se cuentan tres generaciones por siglo, suponiendo cada una de 33 años. Desde el principio del mundo hasta ahora ha habido 175 generaciones, y 55 desde la era vulgar.

Para un espacio de terreno igual al que existe un hombre en Siberia, existen 3 en Noruega, 14 en Suecia, 36 en Turquía, 52 en Polonia, 63 en España, 90 en Irlanda, 114 en Suiza, 127 en Alemania, 132 en Inglaterra, 158 en Francia, 172 en la Italia septentrional, 190 en la Italia meridional, 224 en Holanda, y 1,103 en Malta.

Se hablan 3,045 lenguas sobre la tierra, a saber: 587 en Europa, 937 en Asia, 276 en África, y 1,264 en América.

El número de hombres y mujeres es casi igual. Es verdad que sobre 40 niños nacen 21 varones; pero también guarda la misma proporción la mortalidad de la niñez.

La cuarta parte de los habitantes del globo viven en las grandes poblaciones.

La vida media del hombre es de unos 33 años. De las personas que nacen, la cuarta parte muere antes de los 7 años, y la mitad